

# CONCURSO PERMANENTE

## TRABAJOS MANUALES

Por Armando FERNANDEZ BENITO  
Maestro de la Escuela Piloto del C. E. D. O. D. E. P.  
MADRID

Siguiendo al Profesor Moreno García podemos afirmar que entre las Ciencias de la Educación es la más joven de ellas la que, como suele ocurrir, está adquiriendo mayor auge en nuestros días. Nos referimos a la Orientación. Consiste en un proceso de ayuda al niño, ese ser itinerante en estado de insuficiencia, para conducirlo a su meta de madurez. Esta orientación o ayuda se proyecta hacia todos los problemas del sujeto: los trascendentes (orientación espiritual), los de su dinamismo psíquico (orientación personal), los del ritmo de aprendizaje (orientación escolar) y los de su futura inserción en el mundo laboral (orientación profesional),

De toda esta amalgama orientativa, y sólo a título de justificación argumental de la importancia de los trabajos manuales en la Escuela, vamos a ocuparnos muy brevemente de la orientación profesional.

En la orientación, al contrario de lo que ocurre en la selección profesional, es el alumno el que se convierte en centro, no la profesión. Orientar es: dado el individuo, encauzarlo hacia el trabajo más adecuado a sus aptitudes.

Implica, por lo tanto, el descubrimiento de estas aptitudes y la iniciación en la estabilidad y desarrollo de las mismas, para ir configurando, dentro de un clima favorable, una forma de vida profesional con proyección ultraescolar.

Descubrir aptitudes dentro de un marco de rigurosidad científica es tarea que escapa del ámbito de la Escuela. Tres son los medios empleados: la observación, la exploración (*tests* y aparatos) y la entrevista.

Sistemáticamente sólo la observación es el campo que el maestro puede y debe cultivar con esmero, anotando en la ficha de cada alumno las observaciones que su don magistral y el contacto diario con el niño le vayan sugiriendo. Aparatos, *tests* y entrevistas requieren técnica y experiencia profesionales en su aplicación y, por lo tanto, una previa preparación específica. Pero lo cierto es que en un elevadísimo porcentaje de casos, los datos que la metódica observación del maestro facilita, vienen a comprobar el diagnóstico emitido por el psicólogo.

El poder de acción de una aptitud es, según Gesell, un proceso jalonado en cuatro períodos dentro del ciclo vital del sujeto: latencia, emergencia, madurez y decadencia.

¿En qué período puede actuar el maestro? En el de latencia, que alcanza a los primeros años de escolaridad, por el propio estado embrionario de las

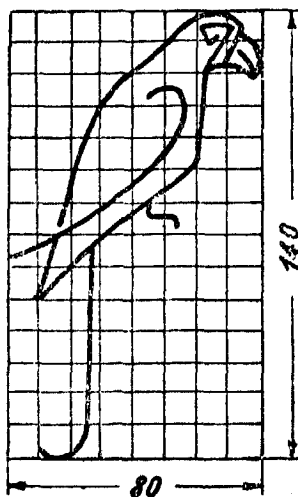
aptitudes, sólo el psicólogo especializado puede diagnosticar. Existen los *babytests* elaborados por Piaget.

Es en el segundo período o de emergencia, que tiene su marcada expresión coincidente con el cuarto período de escolaridad o de Iniciación Profesional, cuando el maestro debe *observar, controlar y facilitar* el crecimiento de las aptitudes mediante *ejercicios preparatorios* que culminarán en los formales, propios de la profesión adecuada y a cargo ya de Centros de formación profesional.

Se justifica ahora el título que encabeza estas líneas poniendo de manifiesto el valor que los trabajos manuales representan en el quehacer escolar: *diagnóstico de aptitudes*, adiestramiento manual, educación estética y sentido de la colaboración mediante la actuación en equipo. Y contando, *a priori*, con la satisfacción que en el niño produce esta actividad escolar.

Era natural que la agudeza del legislador reconociera la gran importancia de los Trabajos Manuales en el cuarto período de escolaridad. En los cuestionarios y normas metodológicas del Grado de Iniciación Profesional Industrial (B. O. de 21 de octubre de 1957), y en las Prácticas de Taller, correspondientes al Primer Curso de los dos que componen estas enseñanzas, se fija:

«Trabajos manuales (seis horas semanales). Durante este curso, teniendo en cuenta la edad de doce años de los alumnos, éstos realizarán gran número de ejercicios de alambre, cartón, madera, corcho, recortes, materias plásticas, etc., etc. Durante la permanencia de los alumnos en estos talleres, el profesor (Maestro) encargado de las prácticas procurará hacer agradable a los alumnos su

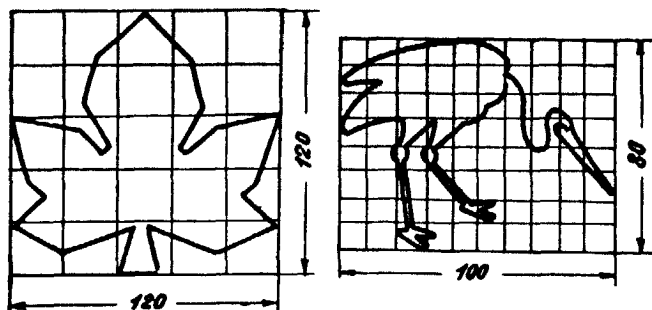


tarea, y anotará aquellas condiciones que revelen una posible vocación que se despierte en ellos».

Y añade, refiriéndose a las Prácticas de Taller de Segundo Curso: «...vigilando el personal encargado de los talleres la ejecución de cada una de las prácticas para, al finalizar el curso, poder aconsejar a cada uno de los aprendices con arreglo a su

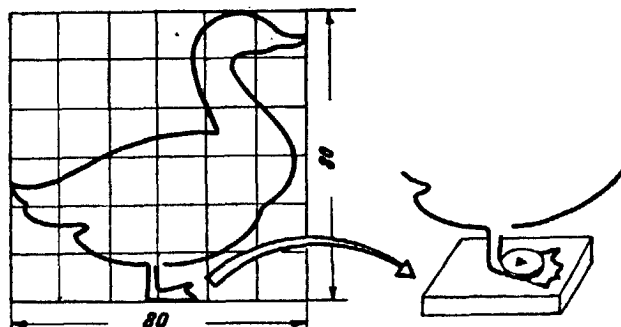
vocación y aptitudes, siempre en relación con el resultado de la observación psicotécnica del mismo».

Ajuntándonos al orden de enunciación de ejercicios correspondientes al Primer Curso de I. P.



(Trabajos Manuales), que figura en los citados cuestionarios, y siempre con intención de sugerir, en la seguridad de que el Magisterio mejorará en todo caso estos modelos y utilizará otros, exponemos el proceso que hemos seguido para la confección de los trabajos de alambre que ilustran estas líneas.

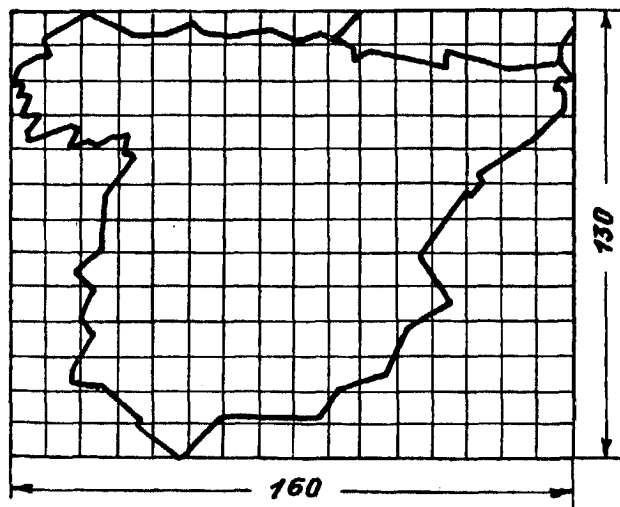
La mayor parte de ellos están tomados del libro



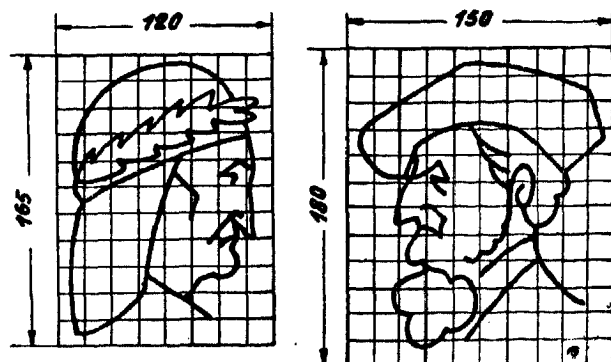
«1.500 dibujos para el encerado», de Trillo Torija. En éste y en otros textos, así como en multitud de folletos, postales, prensa diaria, objetos de artesanía en alambre, etc., el maestro puede inspirarse para, simplificando y suprimiendo ciertas líneas, lograr modelos sencillos y sugestivos de gran valor estético.

En la reproducción de efigies siempre hay necesidad

### Medidas en mms



de dar a los rasgos fisonómicos más salientes la adecuada apoyatura en la línea de contorno, a fin de poder realizar la oportuna soldadura. En los primeros ejercicios, más sencillos, no hay necesidad de unir distintos trozos de alambre. En los siguientes, los puntos de soldadura van aumentando progresivamente, ya que la técnica de esta práctica es la menos fácil del trabajo. Sin embargo, los alumnos llegan a dominarla con rapidez.

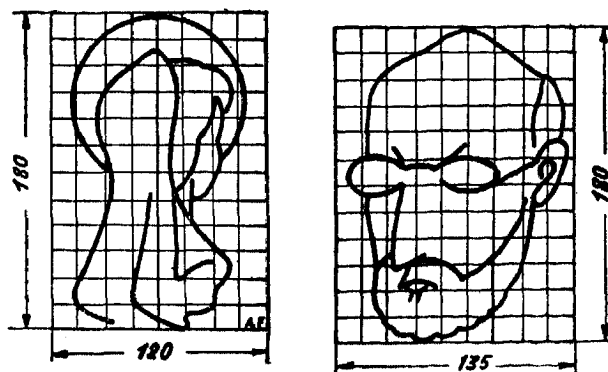


### Material.

- Tornillo de banco.
- Alicates de punta plana.
- Alicates de punta redonda.
- Alicates cortaalambres.
- Martillo con boca de plástico.
- Lima fina.
- Soldador eléctrico de 100 W-125 V.
- Estaño en forma de hilo de 2,5 mm. (Tipo «Resinol». Con desoxidante).
- Tela de esmeril número 1,5 para limpieza del soldador. También se utiliza sal amoníaco en piedra.
- Alambre galvanizado de 1 y 2 mm.
- Titanlux (u otro esmalte sintético).
- Pinceles.

### Proceso

El maestro prepara mediante creación o copia, lo más esquemáticamente posible, el dibujo al mis-



mo tamaño con que se va a reproducir en alambre. Es muy importante encerrar este dibujo en un cuadrado o rectángulo cuadrículado de dimensiones apropiadas. Luego puede seguir dos caminos:

- a) Que el alumno reproduzca el dibujo del maestro mediante calcado directo con papel

transparente. (Puede utilizarse el comúnmente llamado «de seda».)

- b) Dibujar en el encerado el modelo, con cuadrícula ampliada, y *acotando las medidas que ha de tener el marco en la cuartilla del alumno*. Como estas medidas se preparan con múltiplos de uno o medio centímetro, el niño cuadrícula fácilmente aun cuando no domine el empleo de escalas.

El alumno, con auxilio de la cuadrícula, reproduce el dibujo, siguiendo las indicaciones y correcciones del maestro. No es necesario señalar los puntos de corte o soldadura. Cada alumno ve analíticamente el dibujo de forma particular. Pero si es

conveniente advertirle que procure dar el menor número de cortes posible.

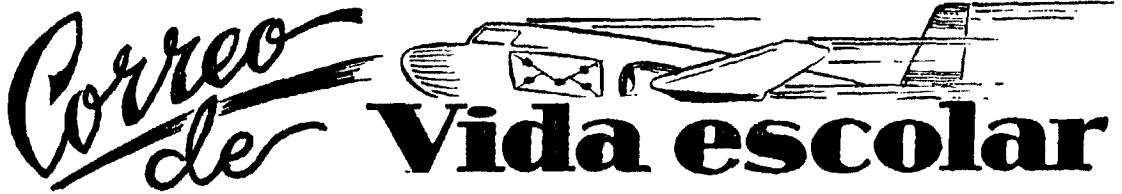
Cálculo aproximado de la longitud total de alambre que hay que cortar, mediante la aplicación de un hilo o cuerda fina sobre todas las líneas que componen el dibujo.

Corte del alambre con un margen por exceso de un par de centímetros. (Es necesario acostumbrar al alumno, desde los primeros ejercicios, al cálculo y ahorro de material.) Estirado.

Efectuar los dobleces del alambre con los alicates, comprobando sobre el dibujo. Utilización del martillo para corregir alabeos.

Soldar los distintos trozos de alambre ya conformados.

Esmaltado.



Pregunta de A. P., Maestro Nacional de S.

“Llevo una Escuela Unitaria desde hace algún tiempo, y el problema principal que se me plantea es el número de secciones que debo establecer para una sana división y alternativa de los trabajos a realizar por maestros y alumnos. ¿Podría algún compañero experimentado darme su opinión?”

Respuesta de M. G., Maestro Nacional de L. S. de M.

El tema de su pregunta ha preocupado y preocupa a Maestros noveles y experimentados.

Desde luego, si nos atenemos a lo tradicional, la mejor distribución es la clásica de grado Elemental, Medio y Superior. Y en esto precisamente estriba una de las mayores ventajas de las Graduadas sobre las Unitarias, que en aquellas esta graduación puede ser perfecta y en éstas no lo ha sido nunca.

Pero, permítame este símil: A ninguna

madre se le ha ocurrido jamás dividir en “secciones” su prole, por numerosa que ésta sea. Toda la familia forma un todo armónico y todos los hijos aprenden a hablar y trabajar según el ambiente en que se desenvuelven y proporcionalmente a su capacidad.

Cuando les da de comer (salvo circunstancias especiales), al repartir los manjares, de la misma comida hace una sopita o puré para el pequeño, y reparte el resto en cantidad y calidad según edad y características físicas.

Si se dispone a vestirlos, lo hace ella, totalmente con el pequeño; ayuda al mediano y deja que los mayores lo hagan por sí mismos bajo su dirección y aun ayudan a los pequeños.

¿Por qué no intenta considerar la Escuela como una familia numerosa? Así tendría un organismo con tantas secciones como individuos lo componen, o mejor aún, una serie de individuos que forman un todo orgánico.

Así, cada niño tomará para su desarrollo cuanto necesite según su poder ad-

quisitivo y no tendrá usted el temor de haber “cortado los vuelos” a unos o haber descentrado a otros”. Este individualismo no excluye la colaboración, como puede ver por el ejemplo de la familia.

Claro que, para ello, hay que crear el ambiente de trabajo propicio. Pero sobre que le creo suficientemente idóneo para formarlo, su desarrollo no puede ser objeto de esta sencilla contestación.

Es muy posible que esto sea lo que usted está haciendo. La inquietud reflejada en su pregunta lo hace suponer. Si así fuera, continúe. Triunfará.

#### Nuevas preguntas

Antes de hacer otras, repetimos la inserta en el número anterior de V. D., Director de Grupo Escolar de B., que continúa sin ser contestada y que consideramos de interés general.

“En el Grupo Escolar que dirijo deseo implantar el llamado expediente escolar. ¿Quieren reseñarme, en esquema su contenido?”

## CRIPTOGRAMA

Por ARMANDUS

A	F		E	F	B	A	D	B	C
1	2		3	4	5	6	7	8	9
	C	D		A	C		G	A	
		10	11		12	13		14	15
D	G		E	E		D	D	G	B
		16	17		18	19		20	21
	C	E		B	A	C	F	B	D
		24	25		26	27	28	29	30
F	E	B		F	C	B	A	G	A
		32	33	34		35	36	37	38
								39	40

A. Grandioso	— — — — —
	6 40 1 27 12 15 38
B. Pertenciente o relativo al viage	— — — — —
	23 5 34 30 37 26 8
C. Explorador noruego	— — — — —
	9 36 10 24 13 28
D. Ciudad de Italia, en el Piemonte	— — — — —
	20 11 31 7 16 21
E. Procepto de la autoridad suprema (plural)	— — — — —
	3 19 33 25 18
F. Ciudad de Judea donde Jesús se apareció a dos discípulos	— — — — —
	4 35 2 32 29
G. Año capicúa del siglo XVI (en número romano)	— — — — —
	22 14 30 13